2ª Discurso de clausura del año académico, por el Presidente Dr. Manuel Carmona y Valle.

3ª Nombramiento de los funcionarios siguientes: Vicepresidente, segundo secretario, Archivero y Comisión de estilo.

La sesión recreativa se verificará el día 9 de Octubre á LA UNA DE LA TARDE EN PUNTO en el Tívoli del Eliseo, para los miembros que gusten concurrir.—Dicho dictamen fué aprobado.

El DR. VILLADA, presidente de la comisión que ha de dictaminar acerca de la Memoria presentada al concurso abierto por la Academia, pidió una última prórroga, que dicha corporación concedió, disponiendo se citase á sesión extraordinaria para el próximo miércoles, á la hora de costumbre.

El INFRASCrito leyó el trabajo que remite el socio correspondiente DR. PLÁ, titulado "Anomalía de desarrollo."

El segundo secretario, DR. ZÁRRAGA, leyó el trabajo remitido por el socio correspondiente Dr. Alfonso Ortiz, y que se titula: "Laringitis catarral parenquimatosa aguda, terminada por supuración. Traqueotomía.—Curación."

Concluyó la sesión á la que asistieron los Sres. Caréaga, Carmona y Valle, Chacón A., García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lasso, Olvera, Ortega Reyes, Ramírez Arellano J. J., San Juan, Semeleder, Villada, Zárraga y el infrascrito primer secretario.

LUIS E. RUIZ.

Sesión del día 15 de Julio de 1891.—Acta número 39.—Aprobada el 22 de Julio de 1891.

Presidencia del Dr. D. Mejía.

Se abrió la sesión á las siete y cuarto de la noche con la lectura del acta de la anterior que fué aprobada con la modificación propuesta por el Dr. Mejía.

La Secretaría dió cuenta:

Primero. De las publicaciones recibidas, las cuales se mandaron pasar á la Biblioteca á disposición de los socios.

Segundo. De una comunicación del Comité Patriótico Liberal invitando á esta Academia para que se sirva nombrar una comisión de su seno á fin de que la represente en la manifestación que en honor á la me-

moria del benemérito Benito Juárez, tendrá verificativo en el panteón de San Fernando.

El Presidente nombró una comisión formada por los Dres. Soriano, García y Egea para que representen á la Academia en la referida manifestación.

Tercero. De una comunicación del Dr. Maycot en la que manifiesta sus deseos de que la Academia tome en consideración una clasificación de las heridas ideada por él, cuya clasificación remite adjunta.

No estando presente el Dr. J. José Ramírez de Arellano, quien estaba de turno para la lectura reglamentaria, la Mesa anunció que continuaba la discusión sobre la iniciativa propuesta por el Dr. García, con el objeto de estudiar la clasificación médico-legal más apropiada que pueda hacerse de las lesiones, en el estado actual de la ciencia.

El Dr. García manifiesta que, á su juicio, la Academia ha oído las opiniones de la mayor parte de sus miembros acerca de la clasificación de las lesiones, de donde resulta también que todos están de acuerdo en palpar las grandes dificultades que presenta la actual clasificación del Código.

En vista de esto él propondría que la Academia nombre una comisión de su seno para que estudie las modificaciones que crea de más importancia, y proponga la clasificación que crea más adecuada, á fin de que, en la próxima sesión, sea discutida por los miembros de esta Corporación.

El Dr. Mejía está de acuerdo con lo que propone el Dr. García, aunque cree difícil que esta cuestión pueda resolverse tan pronto como él lo desea.

El Dr. Chacón A. hace presente que el Dr. Parra ha propuesto una clasificación que él juzga como la mejor, y propone que se la sujete á discusión.

El Dr. Gaviño llama la atención sobre un artículo que existe en el Código, según el cual no deben atribuirse al heridor las complicaciones que sobrevengan en las heridas. Hace notar á este punto de vista, que en nuestros hospitales se aplica, hasta donde es posible, la curación antiséptica, haciendo esto que los heridores sean protegidos por la ciencia. Cree por lo mismo que en vista de los adelantos realizados por la cirugía, se debe hacer responsable al heridor de las complicaciones que sobrevengan en las heridas, en vista sobre todo de que al inferir una herida, el instrumento pudiera arrastrar gérmenes que desarrollaran alguna infección.

El Dr. Mejía manifiesta que él también está de acuerdo con la clasificación propuesta por el Dr. Parra; pero como quiera que se le pudieran

hacer objeciones de importancia, cree que sería más conveniente que se nombrara una comisión para que estudie esta cuestión. Y con el objeto de que no se desvíe el sentido de la discusión, suplica al Dr. García presente una moción por escrito.

El Dr. Zúñiga dice: que por las discusiones á que ha tenido el honor de asistir, ha podido apreciar que la mayor parte de los miembros de esta Academia está de acuerdo en que no debe tomarse en consideración la intención del heridor, y que se inclina á aceptar la clasificación propuesta por el Dr. Parra; pero esta clasificación puede estar sujeta á serias objeciones. Recuerda que el Dr. Egea decía en la sesión anterior, que el gran escollo para llegar á una buena clasificación consistía en que los abogados predominan por su número sobre los médicos, y el referido Dr. Zúñiga temería que, estando formada la Academia por médicos, resultase una clasificación defectuosa bajo el punto de vista legal. Por esta razón, él propondría que se dirigiera una iniciativa al Gobierno para que nombre una comisión formada de abogados y de médicos de esta Academia para que se pusieran de acuerdo en la clasificación de las lesiones.

El Dr. García fundándose en el art. 466 del Código, "artículo que se refiere á los incendiarios," manifiesta que está de acuerdo con las ideas emitidas por el Dr. Zúñiga, y sin desechar su pensamiento, cree muy difícil conseguir lo que él propone, dirigiendo una iniciativa al Gobierno.

Refiriéndose á la moción que va á presentar por escrito hace notar que abriga la misma convicción que el Dr. Mata, médico-legista español, quien cree que no será posible llegar á formar una clasificación perfecta. Pero á juicio del referido Dr. García, si la Academia no pudiera llegar á una clasificación perfecta, seguramente que sí podrá formar una clasificación útil y más práctica que la que existe en la actualidad. El Dr. García dió lectura á la siguiente moción:

"El que suscribe tiene el honor de proponer á la H. Academia de Medicina, que con el fin de estudiar la mejor clasificación médico-legal de las lesiones, se nombre una comisión compuesta de cinco miembros de su seno, para que á la mayor brevedad nos presente dictamen sobre esta cuestión.

"Sala de sesiones de la Academia, á 15 de Julio de 1891."

Se tomó en consideración la referida moción, y se puso al debate.

Al Dr. Zúñiga no le parece que deba aceptarse la moción por las razones que ha expuesto; tiene la convicción de que si se aprueba, se va á tropezar con serias dificultades, que se aclararían más fácilmente si esta

Academia dirigiera una iniciativa á la Secretaría de Justicia. Él no cree como el Dr. García, que en la comisión que nombrara el Gobierno tendría que superar la opinión de los abogados, sino que al contrario, se promovería una discusión fructuosa, pudiéndose amalgamar las opiniones médicas y jurídicas.

El Dr. Mejía cree muy justa la idea del Dr. Zúñiga; pero juzga difícil el que la Academia se dirija al Ministerio de Justicia, toda vez que no tiene el carácter de cuerpo consultivo. Él propondría á los miembros que formen la comisión, en caso de ser aprobada la moción del Dr. García, que en lo particular se reúnan y consulten con abogados prácticos.

El Dr. Gaviño manifiesta: que no se tiene experiencia acerca del modo como pudiera recibir el Gobierno una iniciativa dirigida por esta Corporación. Respecto á la idea emitida, de que los abogados pudieran amalgamar su opinión con la de los médicos, él no cree que pueda llegarse á un resultado plausible en este sentido, por la razón de que los abogados no aceptan, por lo general, ni los hechos demostrados por la experimentación, y esto, porque siempre desean, por interés propio, tener motivo para formar sofismas en sus defensas. Por estas razones, él está porque esta cuestión se juzgue en el seno de esta Academia, bajo el punto de vista puramente médico, dejando á un lado la apreciación de la intención.

El Dr. Hurtado dice que cree difícil poder aceptar la idea de Dr. Zúñiga, porque la Academia estaría en ese caso en una posición muy delicada. Juzga que el Gobierno no aceptaría la iniciativa que se propone, porque tiene un cuerpo bien organizado de médicos—legistas. Cree por lo mismo que debe aceptarse la moción del Dr. García, dejando para después de la discusión, el que se pueda ó no dirigir una iniciativa al Gobierno.

El Dr. García dice: que siempre los Gobiernos se dirigen á las Academias para pedirles su opinión; por ejemplo, la Academia de Medicina de París ha propuesto al Gobierno la resolución de dos cuestiones importantes: la 1.^a se refiere á las causas de la despoblación de Francia, y la 2.^a á la reglamentación de la prostitución.

En tal virtud, él juzgaría conveniente que después de la discusión, se dirigiese una iniciativa al Gobierno.

El Dr. Zárraga opina, que siendo los médicos los que tienen que clasificar las lesiones, la clasificación debe ser hecha por médicos y no por abogados.

El Dr. Zúñiga dice que si ha insistido en que se dirigiera la Academia al Gobierno, ha sido con el objeto de obviar las dificultades de una

larga discusión. Está en la creencia de que si se acepta la moción del Dr. García, no se avanzará nada, porque el Gobierno nombrará una comisión que estudie la cuestión y quizás tardará mucho en discutirse.

Contesta al Dr. Zárraga diciendo que pudiera suceder que estuviera en el error, al considerar que la clasificación debería ser puramente médica, lo que no debe ser así, porque la clasificación tiene que ser médico-legal; por tal motivo cree indispensable el concurso de los abogados. Termina manifestando, que si su voto va á ser negativo, es porque tiene la convicción, de que obrando como lo indica la moción, no se llegará al fin práctico que se desea.

Se preguntó si estaba suficientemente discutida la moción, y habiendo contestado por la afirmativa, se sometió á votación nominal, resultando aprobada por mayoría absoluta.

En seguida se procedió á la votación, por escrutinio secreto, de los miembros que deberán formar la comisión para dictaminar sobre la clasificación médico-legal más apropiada que pueda hacerse de las lesiones en el estado actual de la ciencia, habiendo resultado electos:

1^{er} Miembro, Dr. N. Ramírez de Arellano.

2^o ídem, Dr. R. Lavista.

3^{er} ídem, Dr. P. Parra.

4^o ídem, Dr. R. Egea.

5^o ídem, Dr. Luis E. Ruiz.

Se dió segunda lectura y puso al debate, la moción propuesta por los Dres. Mejía, Olvera y Prof. Lasso de la Vega, para modificar el art. 81 del Reglamento.

El Dr. Mejía manifiesta que conforme al art. 81 del Reglamento, se ha citado especialmente á los socios para esta discusión, y apoya con razones claras y convincentes la moción que está al debate. No habiendo quien hiciera uso de la palabra, se sometió á votación la moción referida, resultando aprobada por unanimidad.

En consecuencia quedó aprobado por esta Academia que:

“Se suprime el art. 81 sustituyéndolo con los que á continuación se expresan:

“Art. 81. Todos los socios titulares de la Academia tienen derecho á promover reformas ó modificaciones al Reglamento, suscritas por tres socios.

“Art. 82. Existirá una Comisión Permanente compuesta de cinco Miembros propietarios y dos suplentes elegidos por la Academia, cuyas

funciones serán dictaminar acerca de las mociones de reformas ó modificaciones de que habla el art. 81.

“Fracción 1.^a Tan luego como la moción sea presentada, si se acepta por las dos terceras partes de los socios presentes, pasará á la Comisión especial de Reglamento, la cual presentará dictamen en el improrrogable plazo de 15 días.

“Fracción 2.^a Se darán dos lecturas al dictamen y se citará especialmente para la sesión ó sesiones que fueren necesarias con objeto de discutirlo y sujetarlo á votación.

“Aprobado que sea por dos tercios cuando menos de los socios concurrentes, se tendrá por reforma válida.”

“Salón de sesiones de la Academia, Julio 1.^o de 1891.”

El Dr. Soriano suplica á la Secretaría que en la próxima sesión informe sobre los dictámenes que hay pendientes, porque le parece necesario que la Academia dicte alguna resolución sobre este particular.

El Dr. García dice que tiene el honor de presentar á la Academia un estuche de su invención, que él designaría con el nombre de “Estuche para el médico-militar en campaña;” manifiesta que durante los 10 años que tiene de práctica, como médico-militar, ha palpado la necesidad de reunir en un estuche tan portátil como el que presenta, los instrumentos más indispensables para la práctica de las operaciones de urgencia y para la improvisación de algunos aparatos. Aprovechando su permanencia en París, consultó con el fabricante Loer el modo de realizar esta idea, lo que felizmente consiguió ese hábil fabricante, ofreciendo al público médico el estuche que lleva el nombre del Dr. García. La mayor ventaja de este estuche, consiste, á su modo de ver, en el modo como pueden montarse los cuchillos de amputación por medio de un tornillo que los sujeta á la empuñadura, unidas estas dos piezas, tienen las dimensiones adecuadas para el objeto á que están destinadas.

El Dr. Gaviño felicita al Dr. García por el estuche que ha ideado, y el que á su juicio, realiza grandes ventajas para el médico que ejerce en el campo.

Se anunciaron los turnos de lectura y se levantó la sesión á las nueve de la noche.

Asistieron los Sres. García, Hurtado, Lugo, Lasso de la Vega, Mejía, Soriano, Zárraga, Chacón A., Gaviño, Zúñiga, Gayón y el primer Secretario que suscribe.

EDUARDO VARGAS.